

SIERRA, Vicente D.: "Historia de la Argentina". 1700-1800. Unión de Editores Latinos. Buenos Aires, 1959, 673 págs.

La obra de Vicente D. Sierra, "Historia de la Argentina", de la cual ya se han editado dos tomos, continúa en este tercero, trayendo como subtítulo: "Fin del Régimen de Gobernadores y Creación del Virreinato del Río de la Plata".

Dividido en tres libros, son analizados los aspectos del siglo XVIII español y americano, tan rico en sucesos históricos, como así también los acontecimientos internacionales que influyen en la vida del Imperio. Se investiga la historia argentina en toda su perspectiva política, social, religiosa, institucional y económica dentro de cada período que corresponde a la época de cada uno de los tres libros en que está dividido el tomo: 1º Bajo los primeros Reyes de la Casa de Borbón; 2º Los últimos años del régimen de gobernadores bajo Carlos III, y 3º El Virreinato del Río de la Plata.

El libro primero comienza con la guerra por la sucesión de España y llega, la parte europea, hasta el Tratado de límites entre España y Portugal de 1750. En América se estudian las gobernaciones de Buenos Aires y Tucumán durante el mismo período, y en especial el gobierno de Cevallos.

En el segundo libro se desarrollan los últimos años del régimen de gobernadores bajo Carlos III. Así se examinan los acontecimientos que conducen al tratado de París de 1763 y sus repercusiones en el Río de la Plata, los que suceden en el Imperio Español bajo los Reyes de la Casa de Borbón, la usurpación inglesa de las Malvinas, el convenio anglo-español de 1771 y la "promesa secreta"; los conflictos con Portugal hasta el tratado de San Ildefonso de 1777 y todos los episodios americanos de ese período. Entre éstos destacaremos los capítulos referentes a la Compañía de Jesús, su labor en la formación de la alta cultura argentina del período hispano y su posterior expulsión. Sobre esta última dice Sierra: "Se trata de un problema histórico no esclareci-

do en todos sus aspectos, que requerirá prolijas investigaciones documentales en los archivos de varias naciones, porque si bien el hecho fue presentado como producto de problemas políticos internos, es notorio que los internacionales fueron decisivos" (pág. 328).

En esta época, el Corregimiento de Cuyo —que acusa bastante prosperidad en todo el siglo XVIII— depende de Chile, pero ya, desde 1703 se solicita al Rey su separación y su deseo de integrarse en la gobernación del Tucumán.

El libro tercero comienza con la creación del Virreynato del Río de la Plata, causas y límites; las reformas americanas que se realizan al afirmarse el centralismo absolutista, y la intervención de España en la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica.

Al mismo tiempo son consideradas las actuaciones de todos los virreyes del Río de la Plata y de los obispos hasta 1800, como también el aspecto económico, cultural y político del Virreinato, los levantamientos indígenas que tienen lugar en los virreinos del Río de la Plata y Perú y el alzamiento del Tupac Amaru.

Las provincias de Cuyo, incluídas en el virreinato recientemente creado, son objeto de examen por parte de Sierra. En el gobierno de esta región se destaca la actuación de José Francisco de Amigorena, quien "logró reorganizar las milicias, levantó el espíritu general de la provincia y en marzo de 1779 realizó una entrada a fondo en el territorio" (pág. 571), pues los indios eran el constante peligro para las poblaciones.

Es también durante la gestión de Amigorena que en San Carlos se descubre petróleo, creyéndose que eran yacimientos de alquitrán o betún natural. Enviadas las muestras a España, resultó que "En las experiencias se mezcló el petróleo con cal y se calafatearon dos naves. El sol derritió la muestra y se convino que el tal alquitrán (sic) no era utilizable. Los yacimientos fueron descubiertos por el teniente de milicias Francisco Barros a varias leguas del fuerte de San Carlos, en la región de Malargüe, y despertaron gran interés en Mendoza, pero la técnica de la época no estaba en condiciones de comprender el valor de aquel descubrimiento" (pág. 472).

La historia de este siglo —uno de los más críticos para España— es estudiada extensa y objetivamente a lo largo de todas las páginas. Con exposición clara y precisa, Sierra nos la entrega con un panorama completo; cualquier duda o inquietud que se le pudiera presentar al lector, lo remite a las primeras fuentes, adjuntando además una cuantiosa bibliografía analítica.

Magníficamente presentado —como los dos tomos anteriores— con ilustraciones, croquis, reproducciones, etc., satisfará plenamente al lector que desee tener un panorama integral de la época.

Se anuncia la aparición del Tomo IV 1800-1810, que no dudamos despertará interés y recibirá una favorable acogida entre los que han seguido paso a paso la obra de Sierra.

*Martha S. Páramo de Isleño*

PUNTES, Gabriel A.: *La Intervención francesa en el río de la Plata. Federales, unitarios y románticos*. Ediciones Theoria. Biblioteca de Estudios Históricos. Buenos Aires, 1958, 369 págs.

El Dr. Gabriel A. Puentes confirma, con este libro sobre el bloqueo francés de 1838, el merecido prestigio que le dieran sus trabajos sobre Ibarra y Balcarce. Como quiera que la intervención francesa no significó el mero enfrentamiento de Rosas con la política imperialista de Luis Felipe, sino que, al propio tiempo, ella fue el factor decisivo que agravó la crisis latente en el Río de la Plata donde los enemigos del Dictador no cesaban de intrigar, dentro y fuera del país, la tarea del Dr. Puentes cumplida en esta obra merece la calificación de ciclópea que no vacilamos en otorgarle. Porque aquella intervención estuvo vinculada estrechamente, obvio es decirlo, a los movimientos que la historiografía liberal agrupó con el nombre de "reacciones contra Rosas" a las que el Dr. Puentes ha estudiado por lo menudo, aportando no poco material novedoso.

Ello sería bastante para encarecer su labor; pero el Dr. Puentes, por encima de la exposición detallada de los sucesos, traza el esquema ideológico subyacente en la acción de Rosas, por un lado, de sus enemigos, por otro, bien que distinguiendo que la prédica de éstos varió según fueran unitarios, "lomos negros" o románticos, a lo que agrega la pertinente aclaración de los fines imperialistas que movieron a la "monarquía de julio". De ahí que parta de la polémica De Angelis-Varela sobre la existencia o inexistencia jurídica de la Confederación Argentina para concluir el capítulo primero con una caracterización somera de los fines perseguidos por Rosas desde el Gobierno, los que, en último término, se resumen en su afirmación de que fue esencialmente antiliberal.